



## PRESENTACIÓN

# Ministros de la pluma. Agentes de la cultura y del poder de la Edad Media a la Modernidad

## FOREWORD

### Ministers of the Pen. Agents of Culture and Power from the Middle Ages to Modernity

Nuria CORRAL SÁNCHEZ

*Universidad de Valladolid, España*

Cristina ERQUIAGA MARTÍNEZ

*Universidad de Salamanca, España*

*Il semble en premier lieu qu'on ne puisse réduire l'existence des intellectuels à la seule période contemporaine au cours de laquelle on identifie un groupe social spécifique et dénommé comme tel. La figure de l'intellectuel s'inscrit dans les profondeurs d'une histoire longue au cours de laquelle il y eut des intellectuels avant que le terme ne devienne un substantif<sup>1</sup>.*

Así reflexionaba el historiador francés François Dosse en una de las páginas de *La marche des idées*, obra en la que trataba de sintetizar los largos y profundos debates académicos que han rodeado tanto a la noción de intelectual como a la propia definición de la historia intelectual y de los intelectuales. Señalaba más adelante que esta corriente historiográfica debía reforzarse mediante el estudio integral de obras, autores y contexto, sin centrarse únicamente en cuestiones internas, de contenido, o externas, de redes de sociabilidad. En el caso de la historia cultural ibérica, que es el que nos atañe aquí, apenas se ha trabajado como tal la evolución histórica de estas figuras de *intelectuales*; es decir, hasta ahora, raramente se ha puesto el foco en su desarrollo y transformación desde contextos previos a la modernidad.

Con el deseo de contribuir a subsanar, aunque fuera mínimamente, esta laguna, nos hemos propuesto realizar en este ejemplar monográfico un acerca-

---

<sup>1</sup> DOSSE, François (2003). *La marche des idées. Histoire des intellectuels, histoire intellectuelle*. París: La Découverte, p. 13.



miento a dichas cuestiones recurriendo a la colaboración entre especialistas en historia cultural. Los trabajos que lo conforman tienen como eje la influencia social, política y cultural que, desde la Edad Media, letrados, eruditos y pensadores han ejercido como agentes individuales o colectivos. Dado que esta influencia no nacía solo de sus actuaciones, sino también de sus escritos, escogimos, para denominarlos, la expresión “ministros de la pluma”, que da título al presente monográfico. En él recogemos siete artículos que, desde diferentes perspectivas y mediante la utilización de diversas fuentes documentales y literarias, dan respuesta a esa problemática común.

La primera contribución del monográfico, a cargo de María González Díaz, aborda la vida de María de Toledo (1437-1507), considerada una de las primeras representantes del modelo de santidad en la Castilla bajomedieval. La autora resalta los cinco elementos que le otorgaron autoridad espiritual en relación con los poderes civil y religioso de su época, en especial los Reyes Católicos y la Inquisición. Pretende, en último término, arrojar luz sobre las visionarias peninsulares anteriores a Teresa de Jesús. Nuria Corral Sánchez firma el segundo trabajo, donde reflexiona sobre las figuras intelectuales de la transición entre la Edad Media y la Edad Moderna. En concreto, se centra en el caso hispánico a través de Lorenzo Galíndez de Carvajal (1472-1528), letrado y jurista en las cortes de los Reyes Católicos, Juana I y Carlos I. Tras unas notas conceptuales preliminares, enfatiza la influencia política de este personaje, no solo como consejero, sino también como autor de textos jurídicos e historiográficos.

En el siguiente artículo, Quim Solias estudia el papel de Rafael Cervera (c. 1563-1633) como cronista de referencia en la historia de Barcelona durante la temprana modernidad. Partiendo de un análisis de su trayectoria vital, desentraña su formación intelectual y resalta su importante relación con diversos actores políticos de la época. Con estas páginas, el autor destaca el legado de Cervera, lo que permite, además, observar su impacto en escritores y cronistas posteriores. La contribución de Esther Márquez Martínez, en cuarto lugar, se adentra en la literatura del siglo XVII. En particular, supone un primer acercamiento al epilio *Gelia y Flaminio* de Manuel de Faria e Sousa. Su objetivo principal es examinar la relación entre los cronotopos presentes en la obra y las reivindicaciones portuguesas defendidas por su autor. Mediante este estudio, la autora desvela nuevas perspectivas que arrojan luz sobre la importancia histórica y cultural de dicha obra y su huella en la tradición literaria ibérica.

María Muñoz Sanz-Agero trata en su artículo el caso del Ateneo de Madrid y del papel que desempeñaron sus integrantes en la construcción del Estado liberal español del siglo XIX. Los presenta como antecesores del intelectual canónico, mostrando cómo también ellos, desde su particular atalaya cultural, modelaron la sociedad española mientras mantenían una relación ambigua con el poder, oponiéndose a él, pero también formando parte de él. Por su parte, Luis Ignacio Viana Ruiz de Aguirre aborda los rasgos del regeneracionista que, a menudo, es definido por poco más que por su dedicación a la cuestión de la decadencia nacional. Tras ofrecer un repaso por la conceptualización de esta figura, se plantea la pregunta de si realmente puede trazarse una caracterización propia de esta tipología de intelectual. Por último, Cristina Erquiaga Martínez analiza en su artículo el pensamiento de Miguel de Unamuno (1864-1936) en torno a la necesi-

dad de que España influyera en Europa para despertar la vida espiritual en el continente. A través de la correspondencia del intelectual vasco, ofrece un estudio de la repercusión internacional de estas ideas y del diálogo que distintos individuos extranjeros establecieron con ellas.

El conjunto de estos artículos ofrece así una panorámica de las distintas facetas que entran en juego en la relación de diferentes figuras intelectuales con el poder: la autoridad espiritual que pueden ejercer en este, su influencia personal en los ámbitos de gobierno, su impacto político mediante la elaboración de textos —ya sean estos jurídicos, historiográficos y literarios—, su actuación en la configuración del Estado por medio de instituciones independientes, su definición y caracterización en diferentes coyunturas históricas y, en fin, su influencia más allá de las fronteras nacionales.

En la intersección de todos estos factores hemos reconocido una serie de divergencias y continuidades. Con respecto a las primeras, resulta lógico pensar que el cambio de circunstancias propio del devenir histórico conlleva una transformación en el desenvolvimiento del quehacer de estos individuos y, por ende, de su propia configuración. Así, su relación con el poder se presenta de modos muy dispares a lo largo de los siglos, pues este se concibe de forma diversa en las distintas épocas. Por otro lado, su capacidad de llegar al público experimenta fuertes variaciones y, con ella, la propia composición de la audiencia a la que se dirigen.

No obstante, aunque cambian los medios y las circunstancias, existe un trasfondo común a estos actores que permanece con el paso del tiempo. En todos ellos se percibe la influencia y ascendencia que ejercen tanto sobre su semejantes como sobre otros grupos de individuos. Como consecuencia, se aprecia en ellos una autoconciencia de su potencial en la forja de la sociedad a la que pertenecen. Al hilo de esto se descubre que, a lo largo de los siglos, estas figuras mantienen una suerte de ambigüedad en su relación con el poder establecido, a menudo enfrentándose a él pero muchas veces también conformándolo. Se podría añadir también que en la actuación de todos estos agentes se observa con claridad una búsqueda de la legitimidad a través de la palabra, no solo escrita, sino también oral.

De este modo, el monográfico que aquí presentamos se ha concebido como un punto de encuentro diacrónico en torno al pensamiento político y el papel de determinados autores respecto al poder, entendido en sentido amplio, con el propósito de observar las similitudes, diferencias, persistencias y rupturas en la península ibérica entre el periodo medieval y la modernidad.

Como cierre de esta breve introducción, nos gustaría subrayar que el estudio de la historia de los intelectuales y su relación con el poder a lo largo de los siglos es crucial para comprender estructuras y procesos sociopolíticos. En este sentido, revela cómo los intelectuales han ejercido su influencia en diferentes niveles, condicionando, en muchas ocasiones, incluso el desarrollo del Estado y la toma de decisiones de gobierno. Todo ello nos invita, asimismo, a reflexionar sobre la responsabilidad de los intelectuales en las sociedades de las que forman parte.